

XIII REUNION DE ECONOMIA MUNDIAL

Desagrarización del campo mexicano a partir de la liberalización económica. El caso de la producción de maíz en Chiapas

Deagrarianization of the Mexican countryside from the economic liberalization. The case of maize production in the state of Chiapas

Mtra. Julieta Martínez Cuero. Doctorante de la Universidad Autónoma Metropolitana de México. UAM-I. Programa: Estudios Sociales Línea de concentración: Economía Social. julma50@hotmail.com.

Mtro. Roberto Fernando García Ramírez. Maestro por la Universidad Autónoma Metropolitana de México. UAM-I. Profesor adjunto de la Facultad de economía y becario de la Universidad Autónoma de México. UNAM. fertezcatlipoca@hotmail.com

RESUMEN:

En este trabajo se analiza el impacto de las políticas de apertura económica sobre la agricultura mexicana. Con el propósito de mostrar las condiciones actuales del campo mexicano, en particular del estado de Chiapas y el caso de la producción de maíz. Para ello, se evalúa críticamente la apertura económica en el campo mexicano a partir de la entrada en vigor del TLCAN en 1994, centrándose en la reestructuración productiva y la crisis agrícola. Por último, se reevalúan las tesis del proceso de desagrarización y heterogeneidad estructural para el campo chiapaneco.

ABSTRACT:

This paper analyzes the impact of economic liberalization policies on Mexican agriculture. In order to show the current conditions of the Mexican countryside, particularly the state of Chiapas, the case of maize production. To this end, we evaluated critically the economic opening in rural Mexico since NAFTA in 1994, focusing on the restructuring of production and agricultural crisis. Finally, the thesis is restated deagrarianization process and structural heterogeneity for the Chiapas countryside.

Introducción.

En las últimas décadas, la economía mexicana y el capitalismo mundial han sufrido una serie de transformaciones internas, resultado de las nuevas condiciones y exigencias del comercio mundial. La competencia por los mercados internacionales y la internacionalización de los mercados financieros son una constante en este orden económico mundial llamado Globalización. Ante este contexto, México implementó una política de liberalización y desregulación de su economía con el fin de aprovechar las condiciones de competencia internacional y de inserción a la dinámica del mercado mundial. El fallido modelo económico puesto en práctica adoptó los paradigmas más elementales de la teoría del comercio internacional, provocando serios problemas en la producción agrícola específicamente en la producción de granos básicos.

La producción de maíz fue por mucho tiempo el cultivo de mayor importancia en México, debido a la cantidad de hectáreas sembradas de este cereal y al volumen de consumo de este producto. En términos de absorción de mano de obra, el sector maicero representa más de un tercio de la Población Económicamente Activa (PEA) ocupada en el sector agrícola (SIAP, 2006) En la actualidad, como resultado de la liberalización y desregulación de la economía mexicana, los productores maiceros de subsistencia y los pequeños productores comerciales están en medio de una crisis agrícola y han tenido que buscar una mayor fuente de ingresos fuera del sector agrícola como se muestra en el siguiente cuadro.

Cuadro 1. Composición de sueldos del sector rural en México.

Ingresos	2005
Sueldos no agrícolas	41%
Actividades de producción agropecuaria.	18%
Remesas	12.7%
Transferencias Públicas	4.4%

Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE.

En el presente trabajo se analiza a profundidad el impacto de las políticas de apertura económica en el sector rural de la economía mexicana, con el propósito de mostrar las condiciones actuales del campo mexicano; en particular del Estado de Chiapas y el caso del maíz. En este sentido, se reevalúan las tesis del proceso de desagrarización y heterogeneidad estructural para el campo chiapaneco. La investigación propuesta se enmarca en el ámbito de la economía regional y de la economía internacional. El núcleo de dicha investigación se centra en el análisis de una problemática central: <<el proceso de desagrarización del campo chiapaneco, como resultado de las contradicciones socio-económicas de la economía mexicana y su inserción en el mercado mundial. El problema de investigación enfatiza los problemas propios del sector rural mexicano bajo líneas genéricas como: atraso

económico, reestructuración productiva, liberalización comercial y el agotamiento de la frontera agrícola.

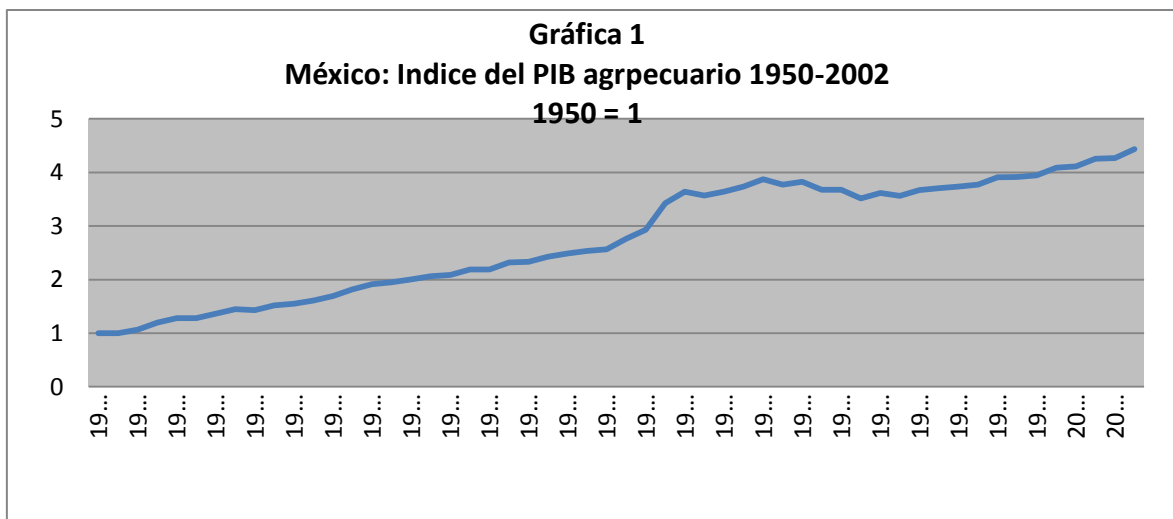
El documento está formado por dos apartados. En el primero, se da cuenta de la reestructuración productiva en México a partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Esta primera parte se divide en dos sub apartados: el de la aplicación de las políticas comerciales y el de las no comerciales en el contexto de la firma del TLCAN. En el segundo, se analizan las transformaciones del campo chiapaneco a partir de la tesis del proceso de desagrarización del campo mexicano. Para ello, se recurre al análisis de cinco de las regiones socioeconómicas más importantes de Chiapas. En esta segunda sección se hace un breve recorrido de los estudios de desagrarización del campo mexicano, bajando al caso de nuestro interés: la crisis agrícola en Chiapas. Lo novedoso del trabajo se presenta en el análisis, a nivel regional, de las condiciones ecológicas y geográficas, de la frontera agrícola y del impacto de las políticas de apertura comercial sobre la producción agrícola en cada una de las zonas de estudio, lo que permite evidenciar la transformación del sector rural chiapaneco.

1. Reestructuración productiva a partir del TLCAN.

Como reestructuración productiva nos referimos al cambio de patrón productivo que ha tenido lugar en México a partir de la entrada en vigor del TLCAN (1994) y la consecuente liberalización de productos agrícolas.

1.1 Políticas comerciales.

Durante los veinte años posteriores a la segunda guerra mundial México presentó tasas de crecimiento agrícola del 6% promedio anual. En esta veintena la agricultura entró en una larga recesión de diez años de 1966 a 1976, afectando gravemente la independencia y soberanía alimentaria del país. No obstante, más tarde en el periodo de 1977-1981, la actividad agrícola mostró una breve recuperación que terminó en 1982 cuando el producto agrícola comenzó a mostrar tasas de crecimiento negativas. En ese periodo el gobierno mexicano comenzó una etapa de reestructuración económica, aplicando políticas de reducción de los gastos gubernamentales hacia el sector agrícola. (Calva, 1988). En la actualidad, se constata que el nuevo modelo con orientación a la apertura económica no ha logrado recuperar las tasas de crecimiento del PIB agrícola como en sus primeros once años de funcionamiento. (Gráfica 1)



Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL. Estadísticas e Indicadores agrícolas

En 1985 México redujo de manera significativa sus tasas arancelarias como parte de un programa general para liberalizar la economía y preparar su adhesión al GATT en 1986. Con la firma del acuerdo para la agricultura de la Ronda de Uruguay, México, en su condición de país en desarrollo se comprometió a reducir en un 24% sus tasas arancelarias a partir del año base. La firma del TLCAN condicionó a México a disminuir gradualmente los aranceles a las importaciones de granos básicos en los plazos de 0, 5, 10 y 15 años según la sensibilidad de los productos. Situación que afectó gravemente al país, pues éste ya había reducido considerablemente sus tasas arancelarias de manera unilateral. Rello y Trápaga señalan que dicha acción ubicaba al país a un nivel arancelario menor que el de algunos países desarrollados. (Rello y Trápaga, 2001). Finalmente, el proceso de desgravación terminó en el 2008 con la total eliminación de los aranceles, las barreras no arancelarias y las medidas de salvaguarda para proteger algunos productos.

En particular, para el caso de la economía Mexicana la firma del TLCAN tenían los siguientes objetivos: a) Garantizar el libre acceso de los productos agrícolas mexicanos a los mercados de Estados Unidos y Canadá, b) asegurar una transición, con plazos lo suficientemente grandes, que permitiera el ajuste equilibrado del sector, c) brindar certidumbre y un horizonte de planeación de largo plazo para el productor, d) asegurar el acceso de los productores a los insumos en condiciones de competitividad internacional e) transformar los aranceles en apoyos por medio de financiamiento basado en subsidios directos, f) incentivar que el intercambio comercial propiciará un cambio positivo a los cultivos o a las actividades que generarán mayores ingresos para el productor y, g) crear mecanismos operativos que eliminaran la discrecionalidad en la administración de medidas sanitarias y fitosanitarias (Puyana y Romero, 2006).

Asimetrías comerciales entre Estados Unidos, Canadá y México.

Como parte de las políticas comerciales puestas en práctica en el marco del TLCAN, el 3 de Julio de 2006 la Secretaria de Economía publicó el decreto que establecía que las importaciones de maíz amarillo originarias de Estados Unidos y Canadá, realizadas al amparo de la ampliación de cupo establecido en el TLCAN pagarían únicamente un 1% de arancel. En el 2006 el monto

mínimo del cupo para importar maíz libre de aranceles era de 3 564 402 y 1 426 toneladas de Estados Unidos y Canadá, respectivamente. Y ya para el 2008 la importación de maíz quedó libre de arancel con Estados Unidos y Canadá. (SIAP, 2006) Lo que es un hecho es que antes de la firma del TLCAN, México ya era un importador neto de alimentos mientras que Estados Unidos y Canadá ya estaban consolidados como exportadores netos de alimentos. Con la firma del tratado la situación se ha agravado considerablemente para México sobre todo para los productos agrícolas más sensibles como el maíz.

Las asimetrías entre México Estados Unidos y Canadá se evidencian con: 1) los niveles de productividad agrícola, puesto que durante las negociaciones del tratado la productividad de Estados Unidos era nueve veces mayor a la de México y en el 2001 aumentó a once veces más; 2) la importancia de la actividad agrícola para cada país miembro, en México la agricultura es central para la generación de empleos sectoriales; 3) la inversión pública en el sector agrícola, en México la inversión es seis veces menor al monto que dedica Estados Unidos y 4) Los montos de apoyo a la producción¹ que también son superiores en general para los países desarrollados que para México; 5) Los apoyos a la investigación y tecnología, mientras Estados Unidos dedica 27 000 dólares al año por ha, México sólo dedica 700 dólares. (Puyana y Romero, 2006).

En el marco institucional también existían grandes asimetrías desde la firma del tratado, sobre todo en cuanto a la valoración que cada país otorgaba a la firma del acuerdo, y el marco democrático o no que cada gobierno enfrentaba dentro de su país. México tenía una economía más intervenida y regulada con responsabilidades del Estado dirigidas en principios constitucionales distintos que los de Estados Unidos y Canadá.

1.2 Políticas no comerciales en el contexto de la firma del TLCAN.

La firma del TLCAN no sólo exigía la reducción de aranceles también obligaba, a los miembros de este acuerdo comercial, a reducir drásticamente los apoyos a la producción y a la distribución de maíz y/o cualquier otro tipo de apoyo o política que distorsionara al mercado.

A. Políticas de tenencia de la tierra.

Las leyes de Tenencia de tierra forman una parte importante del plan de desarrollo agrícola que tenga un país ya que el tipo de tenencia determina la forma en que estas pueden ser explotadas y además el tipo de apoyos que el Estado va a asignar a este sector.

En 1992 se modificó el artículo 27 constitucional, con el que se ponía fin a la reforma agraria en México, esta reforma consistía en delimitar los derechos

¹ Los subsidios a la producción agrícola se han disminuido según las disposiciones de la OCDE y de la OMC, en general disminuyeron en lo que se denomina la caja roja o las subvenciones prohibidas, que son todos aquellos subsidios u apoyos que distorsionan el mercado como los apoyos a los precios, apoyos para la exportación, subsidios en insumos etc. Los países ricos siguen gastando grandes cantidades de dinero pero ahora destinadas lo que se denomina la caja verde, dentro de esta caja se incluyen gastos o programas de investigación creación de infraestructura, programas de conservación del ambiente apoyos en casos de desastres naturales, escuelas agrícolas entre otros, que si bien no tienen un impacto directo en los productos si aumentan la competitividad de los productores. (Rello y Trápaga, 2001) y (Calva, 2004)

territoriales dentro del ejido y se emiten títulos de dominio, de modo que los ejidos, siempre que fuera autorizado por las asambleas de los ejidos, podían privatizar las parcelas, alquilarlas o venderlas (Davis, 2000). El objetivo de esta reforma era aumentar la eficiencia productiva con el retiro de los productores agrícolas menos aptos. En la actualidad el régimen de tenencia de tierra es de tres tipos: propiedad, privada, ejidal y comunal; el primer tipo cuenta con 92 millones de hectáreas ubicados principalmente en norte del país y el segundo y tercer tipo con 105 millones de hectáreas, esta cifra se ha mantenido casi inalterable durante el periodo de la apertura, a pesar de la modificación de la constitución, la cual permite a los ejidatarios y comunidades agrarias privatizar o vender su tierra. (Durante el periodo de análisis solo el 1% de la tierra ejidal o comunal ha sido privatizada). (Davis, 2000) y (OCDE, 2007)

El proceso de producción del maíz tiene diversos sistemas y también distintos tipos de productores de acuerdo al tipo de propiedad, están desde los más tradicionales ubicados en comunidades indígenas y ejidos, hasta los de más alta tecnología. También existen empresarios agrícolas con gran flexibilidad a la reconversión productiva y financiera, productores que reaccionan con rapidez a las señales de mercado ubicados por lo general en tierras privadas que gozan de irrigación, hasta los productores que se encuentran produciendo para ellos mismos o su comunidad y que les son indiferentes las señales del mercado.

B. Políticas de infraestructura, determinantes en la productividad.

La infraestructura de riego se ha concentrado principalmente en el norte del país más específicamente en el noreste del país que son zonas áridas, a pesar de que esta zona del país solo cuenta con 28% del total del agua concentra más del 98% de la infraestructura de riego y debido a que con la apertura comercial el gobierno dejó de invertir en este aspecto la situación se ha mantenido sin cambio alguno.

La producción de maíz en modalidad de riego llegó a 8.5 millones de toneladas en 1994 y en 1999/2000 fue de 5.15. La producción de maíz en temporal fue de 9.6 millones de toneladas en el primer año y 13.2 en los segundos (Appendini, García y Tejera, 2003). Lo que indica que los productores más productivos o productores comerciales del norte del país están dejando de producir maíz y se están dedicando a producir cultivos más rentables.

El valor de la producción de granos se expandió ligeramente (1,6%), idéntica alza del maíz para consumo humano, y el maíz para forraje alcanzó casi 7% en el período. La producción de maíz se incrementó 3% en las áreas de temporal, y en las de riego declinó 1,4% (Rello, 2007)

En lo que se refiere a la infraestructura para el transporte esta se ha concentrado en el norte del país con el fin de obtener divisas por medio de la exportación de productos a Estados Unidos. Actualmente ni la inversión privada ni la inversión Estatal han logrado revertir este fenómeno, ya que la inversión de este tipo sigue enfocada en conectar el país con la frontera norte con el fin de facilitar las exportaciones e importaciones con Estados Unidos.

C. Políticas de comercialización y precios.

En 1993 se crea PROCAMPO este programa tenía como propósito apoyar a los productores a lidiar con la menor protección comercial, sin embargo este programa está basado en la extensión de la tierra y no incentiva cambios en la

producción o productividad al estar las tierras más extensas en el norte del país este programa también se concentró en el norte del país es decir en la zona de producción maicera comercial.

ASERCA es otro programa que se creó en la década de los noventa con el fin de aminorar los efectos negativos de la desaparición de CONASUPO y su programa de precios de garantía sin embargo este programa solo se dedica a los productores que generan excedentes lo que deja fuera de la posibilidad de obtener este apoyo a los productores de autoconsumo y con la imposibilidad de aumentar su producción o de salir de la situación de autoconsumo y provocando de nuevo el problema de la concentración de recursos en los productores comerciales. Por otro lado los precios del maíz se fija actualmente al precio de la bolsa de Chicago a pesar de que los maíces que se producen y comercializan en EUA y en México son de calidades muy diferentes. En lo referente a la distribución todo el aparato destinado a este rubro fue privatizado y se encuentra principalmente en manos de MINSA y MASECA.

D. Políticas de insumos.

Antes de la década de los noventa FERTIMEX² y PRONASE³ eran las empresas por medio de las cuales el Estado participaba activamente en el mercado de insumos, vendiendo a precios subsidiados fertilizantes, semillas, pesticidas y maquinas entre otros. Estas empresas a lo largo de los noventa fueron privatizadas. (OCDE, 1997) En 1995 se creó el programa PRODUCE que otorgaba nuevos subsidios en forma de créditos para la inversión en activos físicos, especialmente para tierra de riego (SIAP, 2007). Durante el funcionamiento de FERTIMEX y PRONASE se logró aumentar el uso de fertilizantes en la producción de maíz por la marcada disminución de los precios del nitrógeno y el fósforo en relación a los precios del maíz. Hoy por hoy, con la desaparición de estas empresas estatales el uso de los fertilizantes ha disminuido sobre todo en los pequeños y medianos productores comerciales al igual que el uso de semillas mejoradas. (Hibon, Triomphe Pereira y Saad, 1993). A partir de 2002 se decretó por medio de la Ley Federal de Energía para el Campo el subsidio por medio de cuotas preferenciales para la electricidad que se utilice en actividades agrícolas principalmente el bombeo de agua para riego. (SIAP 2007)

E. Políticas de crédito y financiamiento.

A partir de la entrada en vigor del TLCAN, los préstamos comenzaron a otorgarse bajo la lógica del mercado y se restringieron a productores solventes. En 1995 el sistema de crédito agropecuario sufrió varios problemas graves como resultado de la crisis de 1995 y de las altas tasas de interés que resultaron de ésta. En ese momento el programa bancos comerciales estaba formado por: FIRA⁴, FIRCO⁵, NAFIN⁶; algunas otras instituciones de crédito con objetivos específicos como el BANCOMEXT⁷ y BANRURAL⁸, los cuales

² Fertilizantes Mexicanos S.A.

³ Productora nacional de semillas

⁴ Fideicomisos Institutos en Relación a la Agricultura

⁵ Fideicomiso de Riesgo Compartido

⁶ Nacional Financiera

⁷ Banco Mexicano de Comercio Exterior

⁸ Banco de Desarrollo Rural.

redujeron fuertemente su cartera. En el 2003 desaparece BANRURAL y es reemplazado por Financiera Rural (FINRURAL), siendo FIRA la institución principal por llevar a cabo funciones de descuento a la banca comercial y canalizar apoyos directos. Al tiempo que Financiera Rural realizaba tanto operaciones con la banca comercial como por medio de Auxiliares del Crédito o del Sector de Ahorro y Crédito Popular. (CEPAL, 2007).

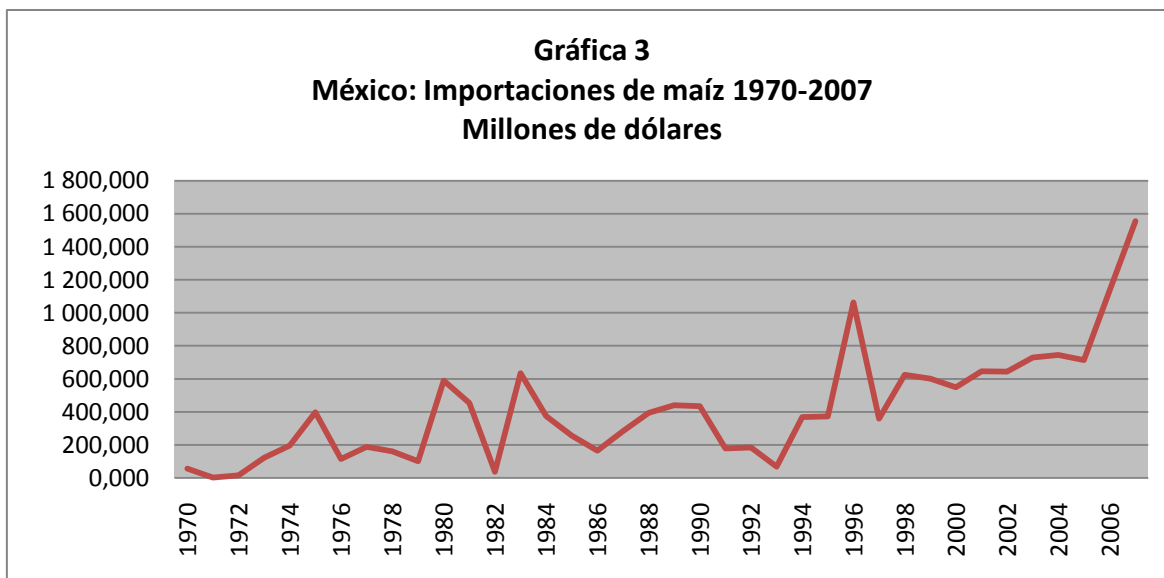
En la actualidad el crédito hacia el sector maicero ha crecido de manera selectiva, favoreciendo enormemente a los productores capitalistas, mientras que a los medianos y pequeños productores comerciales se les ha limitado a la distribución del FIRA y FINRURAL de manera deficiente (OCDE, 2007). Además, con las políticas actuales basadas en el mercado y en la rentabilidad de los productores, que los hace sujetos de crédito, se excluye a una gran parte de los agricultores, sobre todo los ubicados en zonas de baja productividad.



Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL. Estadísticas e Indicadores agrícolas

A 17 años del Tratado de Libre Comercio de América del Norte...

La aplicación de las políticas de apertura y desregulación de la economía mexicana ha afectado gravemente a los productores de maíz. Datos oficiales muestran el déficit de la producción maicera que el Estado ha tenido que cubrir vía importaciones. En el gráfico número 3 se muestra el incremento de las importaciones.



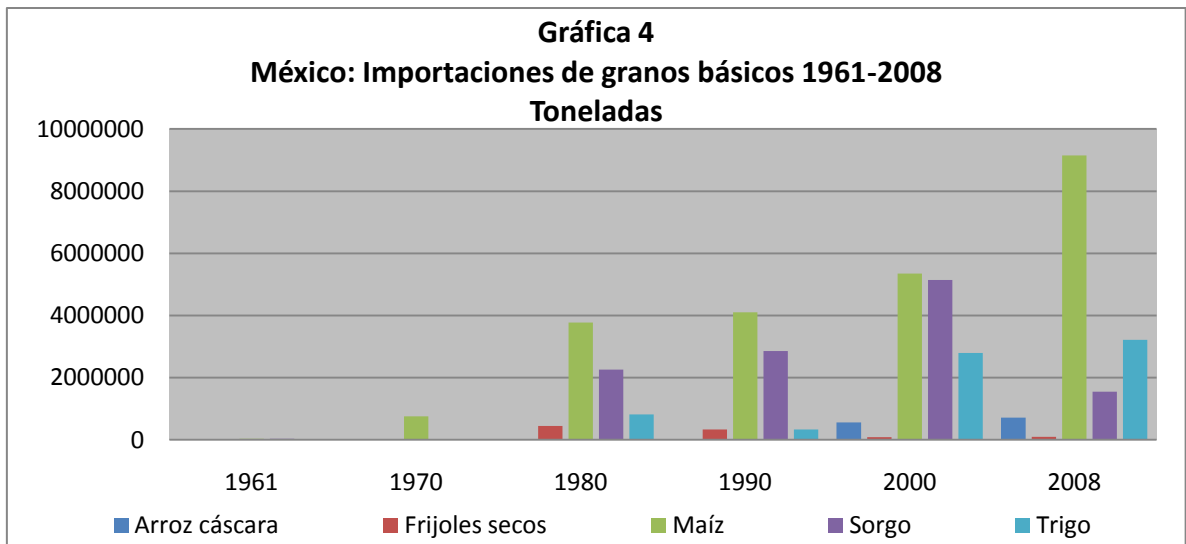
Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL. Estadísticas e Indicadores agrícolas

El gráfico anterior da cuenta de cómo las importaciones de maíz se han incrementado considerablemente, al tiempo que las exportaciones no han sido significativa. El déficit en la balanza comercial del maíz ha acentuado el grado de dependencia de México con Estados Unidos y Canadá, que es de donde provienen todas las importaciones de maíz. En cuanto a las exportaciones estas tienen como destino dos países africanos: Mozambique y Kenia, a Estados Unidos también se exportan unas 500 toneladas anuales en promedio de maíz blanco mexicano. (SIAP, 2006).⁹

Durante el periodo de protección se crearon mercados productivos protegidos, sin embargo, la excesiva protección hizo que los mercados internos se alejaran de la competencia internacional y se hicieran ineficientes en relación a estas. Sí el objetivo de las reformas de apertura era la especialización en la producción de frutas y hortalizas, para beneficio del intercambio de granos con Estados Unidos, se debió crear la infraestructura apropiada que logrará reducir los costos de importación. García y Santiago (2004).

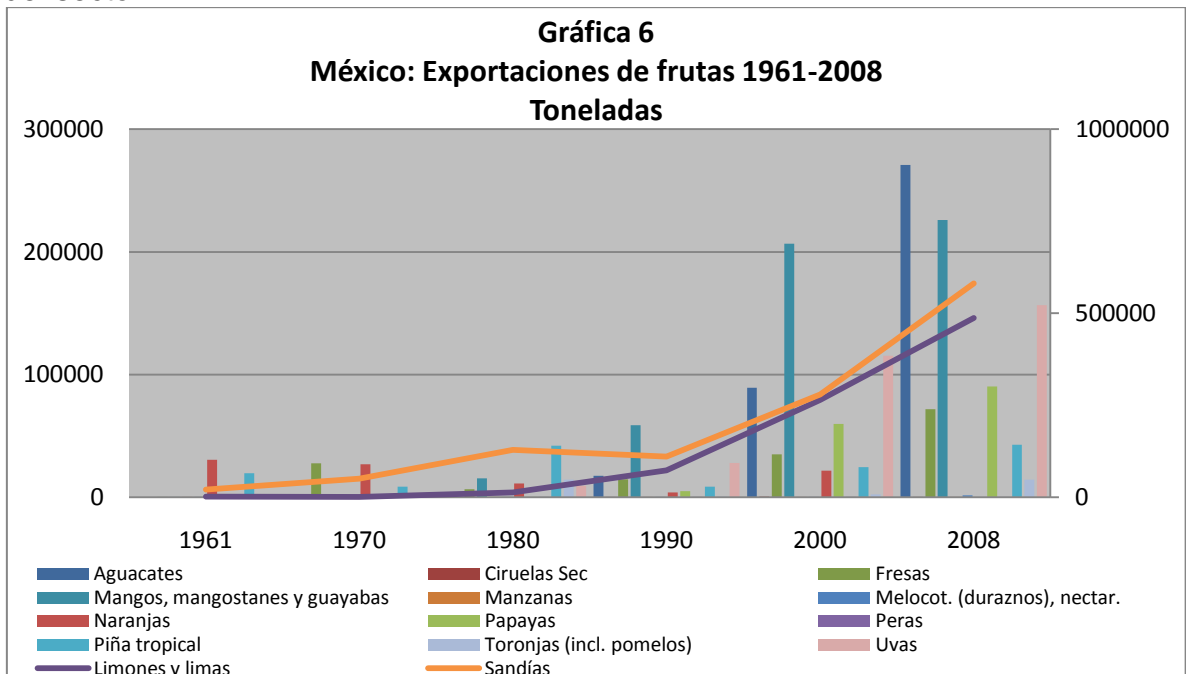
El resultado de aplicación de las nuevas políticas de apertura, el desmantelamiento y privatización del aparato estatal de apoyo a la producción y distribución de maíz, son elementos estructurales que explican el incremento de la vulnerabilidad de México ante el exterior. El incremento de las importaciones de los granos básicos muestra el deterioro del sector agrícola mexicano, como bien se muestra en el gráfico 4 y 5.

⁹ Las empresas importadoras de maíz más importantes del país son: Maseca, Minsa, Archer Daniels Midland, Arcancia-Corn Products Internacional, Diconsa⁹, Cargil, Bachoco y Pilgrams Pride.

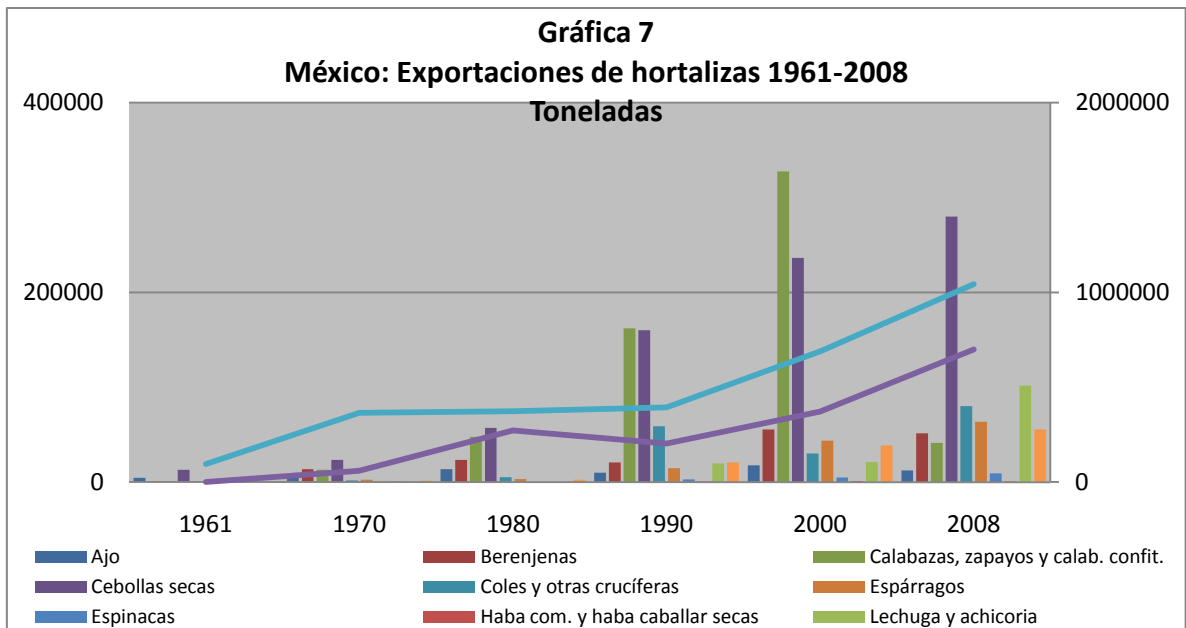


Fuente: Elaboración propia con datos de la FAO

En resumen, se puede decir que el modelo de apertura adoptado por México y en especial la firma del TLCAN han deteriorado las condiciones de los productores de maíz, beneficiando a los productores de frutas y hortalizas orientados a la exportación. La apertura económica no ha sido la única causa de la actual crisis agrícola, y en particular de la producción de maíz, pero sí ha empeorado las condiciones de los productores de subsistencia y de los pequeños productores comerciales, aumentando la heterogeneidad estructural del sector .



Fuente: Elaboración propia con datos de la FAO



Fuente: Elaboración propia con datos de la FAO.

En el contexto de la reestructuración productiva de la agricultura y del incremento de los precios internacionales de los alimentos el gobierno mexicano tiene que garantizar la alimentación de la población más vulnerable del país. En la misma dirección, la falta de apoyos reales a la pequeña producción de maíz imposibilita que los productores no comerciales puedan competir ante las grandes importadoras de granos básicos. En este sentido es importante apuntar que una buena parte del aumento de los precios internacionales de alimentos, sobre todo de los granos básicos, se debe al incremento de la producción de biocombustibles a costa de la seguridad alimentaria de la población

Para poder acercarnos más a la respuesta que han tenido los productores de temporal y más específicamente los productores de maíz dedicados a la producción para autoconsumo se realizó el estudio de caso para el Estado de Chipas el cual podrá dejar más clara la situación y las respuestas que este tipo de productores han tenido ante la apertura económica y la consecuente reestructuración productiva agrícola nacional.

2. Estudios de desagrarización del campo mexicano.

En México existe una larga tradición de estudios dedicados a los problemas del campo y el campesinado. El auge mayor de estos estudios se dio en la década de los setenta a partir de dos hechos significativos: la crisis agrícola y el estallido de luchas campesinas. Desde inicios del milenio, tras unos años en los que los estudios del sector rural mexicano fueron abandonados por disciplinas como la economía, se produjo una nueva línea de análisis dedicada a estudiar las transformaciones del sector rural campesino.

En la actualidad se habla de un proceso de desagrarización del campo mexicano y/o de una nueva ruralidad. Hubert Carton de Grammont (2009) analiza este proceso en el campo mexicano a través de: las transformaciones en la población rural, considerando una disminución de los hogares campesinos y un aumento de los hogares no campesinos; los cambios en la migración campo-ciudad y el proceso de creación de nuevas localidades

dispersas, aisladas y marginadas. Según el autor, en los hogares campesinos el trabajo asalariado ha desplazado a la actividad agropecuaria, predominando la pluriactividad en el sector rural.

Entre los trabajos que acompañan la idea de Grammot (2009), se encuentran los realizados por Escalante, Catalán, Galindo y Reyes (2007), Appendini y Torres- Mazuera (2008), entre otros. En todos ellos se analizan las transformaciones del sector rural mexicano, asociando el proceso de desagrarización a: la crisis de la producción agrícola, como resultado de las fallidas políticas públicas dirigidas a este sector; al incremento de los ingresos no agrícolas en los hogares rurales, asegurando que las actividades agropecuarias tradicionales han dejado de ser el eje de la sobrevivencia de los campesinos mexicanos; al flujo migratorio; y a los niveles de pobreza y marginación de las zonas rurales. Las conclusiones, en general, señalan claramente un proceso de desagrarización del campo mexicano como efecto del incremento de los ingresos no agrícolas y del desplazamiento de las actividades agrícolas por otras propias del sector secundario y terciario. En este nuevo escenario la venta de fuerza de trabajo es una estrategia de sobrevivencia para los hogares rurales. De este modo, se afirma que el campo mexicano se está transformando dramáticamente en un campo sin campesinos.

En el presente artículo, se analiza concretamente el caso del campo Chiapaneco, considerando el impacto de las políticas de apertura económica sobre la agricultura chiapaneca, la densidad poblacional y el deterioro de las condiciones ecológicas y geográficas en cinco de las regiones socioeconómicas más importantes de la entidad. Se consideran las transformaciones del sector rural, en Chiapas, a partir del agotamiento de la frontera agrícola más que por el desplazamiento de las actividades agropecuarias por la generación de ingresos no agrícolas.

2.1 El proceso de desagrarización en Chiapas.

En este apartado se analiza el proceso de desagrarización en el campo chiapaneco, tomando en cuenta que la transformación del campo mexicano corresponde a un fenómeno heterogéneo, en cuanto a las causas que lo han generado y los efectos que han surgido de éste. El propósito es evaluar las tesis de una nueva ruralidad y heterogeneidad estructural en el sector rural del estado. Para ello, en primer lugar se describen las condiciones estructurales del sector agrario en la entidad, partiendo de: las condiciones ecológicas y geográficas, el tipo de tenencia de la tierra y la composición poblacional dedicada a la producción agrícola. En segundo lugar, se recogen elementos clave que explican el proceso de desagrarización en cada una de las regiones de análisis, considerando el impacto de las políticas de apertura económica sobre el sector y el agotamiento de la frontera agrícola.

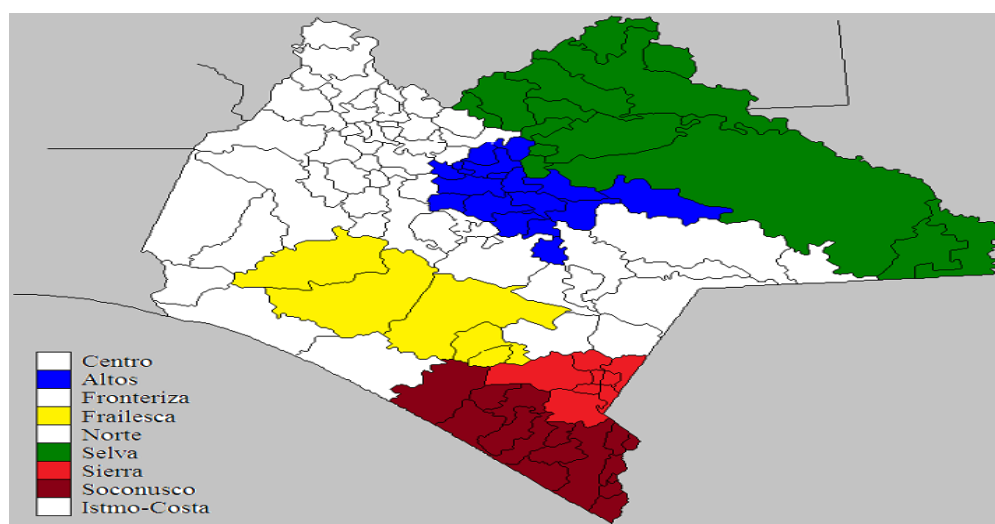
2.1.1 Condiciones estructurales del sector agrario en la entidad.

Chiapas se ubica en el sureste de México y representa el 3.8 % del territorio nacional con una superficie territorial de 75,634.4 km. La entidad está dividida en nueve regiones socioeconómicas conformadas por 118 municipios y en siete regiones fisiográficas de acuerdo a sus condiciones ecológicas y geográficas. Las nueve regiones socioeconómicas son: Centro, Los Altos, Fronteriza, Frailesca, Norte, Selva, Sierra, Soconusco e Istmo-Costa. Las siete

regiones fisiográficas son: Llanura Costera del Pacífico, Sierra Madre de Chiapas, Depresión Central, Altiplanicie Central, Montañas del Oriente, Montañas del Norte y Llanura Costera del Golfo. Entre las siete regiones fisiográficas existen importantes diferencias que determinan la producción agrícola y ganadera de cada una de las regiones socioeconómicas. En este trabajo delimitamos nuestro espacio de estudio a través de la regionalización socioeconómica del estado. Las regiones que se analizan en el trabajo son: Los Altos, La Sierra, El Soconusco, La Selva y La Frailesca.

La elección de la zona de estudio corresponde con los objetivos y la problemática central de la investigación: el proceso de desagrarización del campo chiapaneco, como resultado de las contradicciones socio-económicas de la economía mexicana y su inserción en el mercado mundial. Las regiones elegidas son las de mayor producción agrícola, La Frailesca y El soconusco, y las de mayor atraso económico, Los Altos, La Sierra y La Selva. En las cinco regiones predominan las actividades propias del sector primario; los cultivos principales en cada zona son: maíz, café, frijol y algunos otros frutales.

MAPA. 1



Las coordenadas geográficas de la entidad chiapaneca son: al norte 17°59', al sur 14°32' de latitud norte; al este 90°22', al oeste 94°14' de longitud oeste. La situación geográfica del estado hace que éste presente una gran diversidad de: ecosistemas, climas, suelos y condiciones hidrológicas. La hidrografía del estado representa el 30% de los recursos hidrológicos del país y está conformada por ríos y arroyos agrupados en cuatro cuencas: Grijalva, Suchiate-coatán, Usumancinta y Huitepec. Las condiciones geográficas y la creación de hidroeléctricas¹⁰ en la entidad han hecho que la red fluvial sea poco aprovechada en la producción agrícola y ganadera, a excepción de las regiones Soconusco y Frailesca. Las condiciones climatológicas del estado son determinadas por las variaciones del relieve y van de climas cálidos,

¹⁰ En la región hidrológica Grijalva - Usumacinta se encuentran las centrales Peñitas, Malpaso, Chicoasén, y Angostura, que están catalogadas como de las más importantes del país. Estas hidroeléctricas en conjunto producen más del 50 por ciento de energía generada por este método. (INEGI,2002)

semicálidos y templados; aun en una misma región. Las temperaturas de la entidad son diversas de acuerdo a la altitud de cada zona. En la región baja, tierra caliente y en la región selva, la temperatura media es superior a los 24 grados centígrados, en la zona semicálida, con una altura de entre los 800 y 1 550 metros sobre el nivel del mar, la temperatura media es de 25 grados centígrados, en la región Altos la temperatura presenta oscilaciones entre los 20 y 5 °c. La pluviosidad más alta es de alrededor de 4,000 milímetros anuales y la más baja es de alrededor de 1,000 milímetros anuales. En cuanto a la humedad, existen zonas con lluvias abundantes todo el año y otras con una sola estación lluviosa durante los meses de mayo y octubre

Una vez descritas, a grosso modo, las condiciones ecológicas y geográficas del estado, presentaremos un esbozo de la actividad económica de Chiapas.¹¹ En el 2002, Chiapas aún era considerado un estado dedicado a las actividades agropecuarias, principalmente a la agricultura, ganadería, y silvicultura. El sector primario absorbía el 47.2% de la población económicamente activa de la entidad. Las actividades agrícolas ocupaban el 19.2% de la superficie estatal. (INEGI, 2002) En cuanto a la producción agrícola, los principales productos que ponían a la entidad en el contexto nacional eran: el plátano, el maíz, el mango y el café como producto de exportación. Respecto a la producción pecuaria, segunda actividad en importancia, sobresale la ganadería bovina en las regiones Centro, Norte y Selva. En este mismo año, el sector industrial de la entidad se reducía a una escasa infraestructura propia para la exportación de café, ingenios azucareros, industrializadoras de lácteos, fermentadoras de cacao, e industria de calhidra. Datos oficiales de los censos agrícolas y ganaderos indican que las labores agrícolas y pecuarias han reducido considerablemente áreas forestales o de reserva natural en la entidad. El uso del suelo en la entidad se distribuye de la siguiente manera: el 19.5% en actividades agrícolas y el 26% a la producción ganadera.

La inserción de la economía chiapaneca a la dinámica del mercado mundial, se da bajo una lógica de inclusión-exclusión. La integración de Chiapas a los mercados internacionales por medio de la comercialización de maíz y café se vio afectada gravemente con la liberalización de la economía mexicana. Hasta el día de hoy, la entidad chiapaneca ha permanecido excluida de los flujos de capital productivo, mientras que ha sido incluida de manera desventajosa a la producción agrícola y al mercado de trabajo. El proceso de desagrarización del campo chiapaneco se debe en gran medida a las políticas de apertura comercial impuestas con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

2.2 Chiapas. Un estado heterogéneo.

En esta sección, y en atención a la heterogeneidad estructural del campo, centramos nuestra atención en el análisis regional, analizando las diferencias existentes entre las distintas regiones que integran el territorio chiapaneco. Para ello describimos por separado las condiciones estructurales de cada zona, con el fin de comprender a profundidad el estado actual del sector rural de Chiapas.

¹¹ Más adelante se presentan datos específicos para cada región socioeconómica.

2.2.1 Región Los Altos.

La región Altos está localizada entre los 16° y los 17° de latitud norte y cuenta con una extensión territorial de 3,777 km², distribuida en 18 municipios. El territorio de la zona se caracteriza por extensas zonas montañosas con relieves inclinados y enormes vertientes de diferentes extensiones. La altitud promedio de la región es superior a los 2000 m.s.n.m. Respecto, a las condiciones meteorológicas, el clima de los Altos se caracteriza por ser estacional, diferenciando dos temporadas durante el año: la primera, de lluvias restringida a seis meses con sequía intraestival, que coincide con las elevadas temperaturas del verano; y la segunda, una temporada seca invernal con temperaturas mínimas que alcanzan grados bajo cero, con heladas que imponen severas limitaciones a la producción agrícola.

Las condiciones ecológicas y geográficas de la región han determinado el desarrollo de las actividades productivas de Los Altos. La ausencia de corrientes superficiales de agua y las marcadas pendientes de la superficie agrícola limitan la productividad de la región. En el 2009 se registraron 2,1910.00 Ha de cultivos perenes en modalidad de riego y 115,564.50 de temporal. (Agrochiapas, 2011) Los ciclos temporales se adaptan a la estación seca de invierno y lluviosa de verano, determinando los rendimientos productivos en función de las condiciones naturales del tiempo. Otra más de las limitantes de la producción agrícola, en esta zona, es el minifundio¹² que afecta gravemente los niveles de productividad de las unidades económicas. Respecto a la actividad ganadera ésta es ínfima en la región, entre otras cosas, por la falta de terrenos dedicados a la producción de pastizales y forrajes.

De acuerdo al portal del Sector Rural en Chiapas, la actividad agrícola en los Altos se basa, principalmente, en los cultivos de café y maíz blanco. Los datos del cuadro 2 evidencian la contradicción existente entre: la superficie de labor, los rendimientos obtenidos por hectárea y el valor de la producción medido en pesos.

Cuadro: 2 REGIÓN: LOS ALTOS DISTRITO: SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS
Modalidad: Riego + Temporal. Ciclo: Cíclicos y Perennes 2009

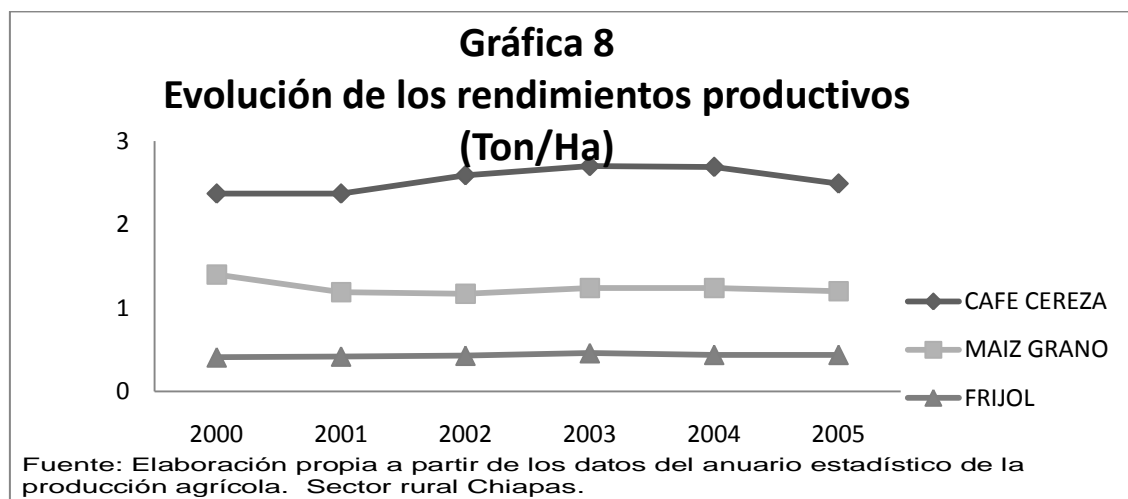
Cultivo	Sup. Sembrada (Ha)	Sup. Cosechada (Ha)	Producción (Ton)	Rendimiento (Ton/Ha)	PMR (\$/Ton)	Valor Producción (Miles de Pesos)
CAÑA DE AZUCAR	1,431.00	1,422.00	128,691.00	90.5	384.5	49,481.69
COL (REPOLLO)	737	737	15,661.00	21.25	1,833.29	28,711.15
PAPA	1,166.00	1,166.00	18,980.50	16.28	7,033.80	133,505.00
DURAZNO	1,284.00	1,185.00	6,047.60	5.1	8,112.04	49,058.35
AGUACATE	236.5	88	418.4	4.76	7,798.47	3,262.88

¹² El minifundio se refiere a la extensión de la superficie de labor parcelada y a su alto fraccionamiento por dotación o por distribución oficial.

CIRUELA	189	167	760.5	4.55	5,634.54	4,285.07
CAFE CEREZA	19,959.00	19,959.00	54,158.31	2.71	3,928.00	212,733.84
MAIZ GRANO	78,677.70	78,677.70	98,813.20	1.26	2,809.75	277,640.60
FRIJOL	13,057.30	13,057.30	5,496.08	0.42	13,921.33	76,512.75

Fuente: Anuario estadístico de la producción agrícola. Sector rural Chiapas.

El monocultivo aunado al desgaste ecológico es otro de los factores que explican los rendimientos constantes y decrecientes de la producción agrícola de Los Altos. En la actualidad se observa claramente el agotamiento de los recursos naturales en toda la región, a través de: la tala de árboles, la sobreexplotación de pozos de agua y el alto grado de erosión del suelo. En comunidades como San Juan Chamula, Zinacantán, Chenalhó, entre otras, la densidad poblacional ha provocado un alto grado de deforestación de las áreas comunales. Según datos oficiales¹³, el territorio de Los Altos, es el más accidentado de la entidad. Los monocultivos, una constante en toda la región, desgastan los nutrientes del suelo y provocan la erosión de la superficie de labor.



Las transformaciones en la población rural son parte del proceso de desagrarización del campo chiapaneco. En este sentido, el primer elemento a analizar es la densidad poblacional. La región de Los Altos está conformada por municipios predominantemente indígenas, al tener entre un 70 y 100% de composición étnica. Datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) demuestran que las comunidades indígenas, de la región, son las localidades más densamente pobladas, en comparación con el resto de la entidad. La densidad poblacional explica que, históricamente, la zona sea considerada una importante fuente de mano de obra barata, a nivel estatal y nacional. Alicia Castellanos, caracterizó en la década de los 90 a la región

¹³ Una de las actividades económicas más importantes de Los Altos de Chiapas es la agropecuaria. Sin embargo, el desgaste de los recursos naturales, y la ínfima producción, tiene en una profunda crisis a este sector. Mundo Unitatis A.C.

como una fuente de mano de obra barata, destinada principalmente al trabajo en las fincas del Soconusco. (Castellanos: 1988).

La constante presión demográfica sobre los recursos productivos, en Los Altos, justifica la histórica compra-venta de fuerza de trabajo al interior del estado y en el resto del país. Rus y Collier indican que la región de Los Altos siempre ha sido dependiente del trabajo asalariado en otras regiones del estado, principalmente en La Frailesca y en El soconusco. “En lo esencial, los indios de los Altos, inducidos por la falta provocada de tierras y el desempleo de su región, se resignaron a la idea de trabajar regularmente como migrantes en las tierras bajas [...]”(Rus y Collier, 2002:162)

En la actualidad los flujos migratorios de la región se han modificado a un nivel internacional. La aplicación de las políticas neoliberales, la acentuación de la crisis agrícola y la atrasada estructura productiva de la región y del país, son hechos estructurales que han obligado a que la población migre hacia los Estados Unidos en busca de mejores opciones laborales. Al respecto, Villafuerte y García señalan que la migración de chiapanecos a Estados Unidos está cobrando proporciones que rebasan al ámbito comunitario, transformando sus patrones culturales y reestructurando la vida comunitaria. (Villafuerte y García, 2006) En la misma dirección, López Arévalo señala que anteriormente, la región se articulaba a la economía nacional por medio de los mercados de alimentos y de empleos temporales y que hoy, el principal eje que une a las comunidades de Los Altos con la economía capitalista es la migración internacional. (López, 2010)

El Proceso de desagrarización en Los Altos de Chiapas.

A partir de lo anterior, concluimos que el proceso de desagrarización, en los Altos de Chiapas, no corresponde directamente al incremento de los ingresos no agrícolas y/o al desplazamiento de las actividades agrícolas por la venta de fuerza de trabajo fuera de la región, sino más bien corresponde a los elementos estructurales de la crisis agrícola. En este sentido, no negamos la importancia que tienen las remesas en los hogares rurales, sin embargo creemos que los flujos migratorios son consecuencia directa del agotamiento de la frontera agrícola y de la nula estructura productiva en la región, capaz de absorber la fuerza de trabajo disponible. Del mismo modo, hasta el momento, los efectos de la migración no han modificado de manera sustancial las actividades agrícolas de la población. Datos de algunas comunidades, demuestran que parte de las remesas captadas en los municipios indígenas son usadas para la compra de tierras de cultivo.¹⁴

De esta forma se afirma que para el caso de la región Altos, la crisis agrícola se debe principalmente a cuatro elementos estructurales: la presión demográfica sobre los recursos limitados <<superficie agrícola>>, al deterioro de las condiciones ecológicas, a la estructura productiva atrasada y al efecto negativo de la liberalización comercial de la economía mexicana. La presión demográfica sobre la extensión territorial, limitada, ha provocado una mayor parcelización de las tierras de cultivo; afectando gravemente los niveles de productividad en los cultivos agrícolas. Los Altos es la tercera región con una

¹⁴ Entrevistas realizadas a migrantes en parajes de San Juan Chamula.

mayor tasa de crecimiento poblacional a nivel estatal. (INEGI, 2010) El desgaste de los recursos naturales es resultado, entre otras cosas, de: la expansión al límite de la frontera agrícola, la sobreexplotación de manantiales por empresas transnacionales, al uso desmedido de fertilizantes, al monocultivo agrícola y al importante incremento poblacional. La caída de los precios de los granos básicos a partir de la entrada en vigor del TLCAN afectó gravemente a los productores de maíz y café, principales cultivos de la región.

Además, se hace hincapié en que la migración y la venta de fuerza de trabajo no son un fenómeno reciente, sino más bien son una constante histórica en la sobrevivencia de la población. Pues, por siglos la población indígena de Los Altos ha migrado en busca de ingresos complementarios a sus actividades agrícolas. Anteriormente los flujos migratorios se daban a nivel estatal, esencialmente hacía la zona baja de la entidad. Hoy por hoy, la migración se da a una escala internacional, principalmente hacía los Estados Unidos. La población migrante de la región representa el 21.7 % del total del flujo migratorio estatal a Estados Unidos. (INEGI, 2005- 2010)

2.2.2 Región Frailesca.

La Frailesca es considerada el “granero” de Chiapas por ser la región agrícola más importante de la entidad en la producción de granos básicos, principalmente de maíz. Las características ecológicas y geográficas como el clima, el tipo de relieve, los niveles de pluviosidad y las redes fluviales, han sido aprovechadas al máximo para el desarrollo de la agricultura y la ganadería a nivel regional y estatal. Esta región está conformada por los municipios Villa Flores, Ángel Albino Corzo, Montecristo de Guerrero, La Concordia y Villa Corzo; distribuidos en 8,211.8 kilómetros cuadrados, que representa el 11% del territorio estatal.

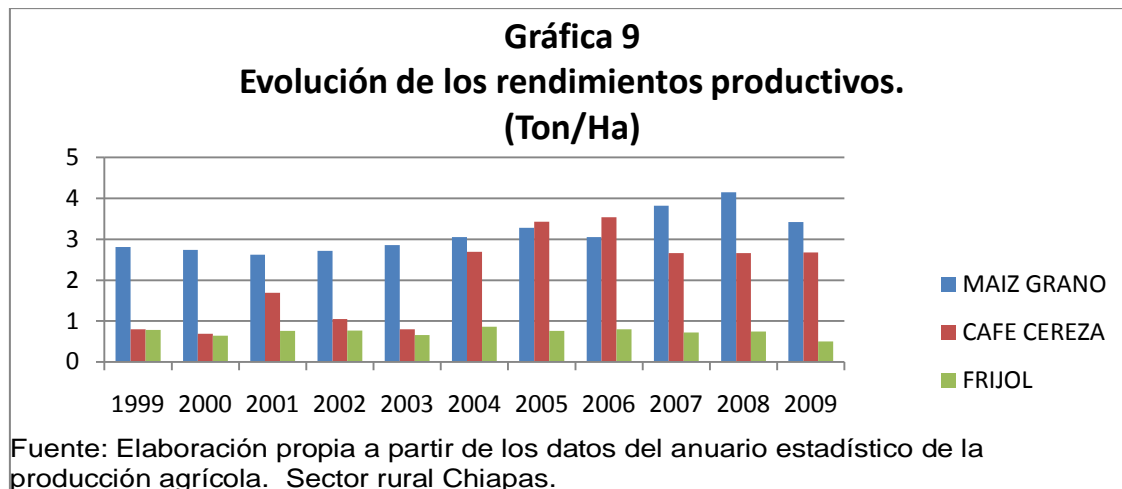
Durante mucho tiempo el dinamismo económico de la Frailesca, tierra caliente, fue el centro de atracción para la población de otras regiones de la entidad. Tal es el caso de la región Altos que desde 1920 dependían de la renta de tierras o de la venta de su fuerza de trabajo en las plantaciones de maíz y café. (Rus y Collier, 2002) Hasta la década de los ochenta, la Frailesca era el primer lugar en la producción nacional de maíz, atrayendo importantes subsidios a la producción agrícola. En el presente la renta de tierras sigue vigente, aunque en menor cuantía, a pobladores de Los Altos, principalmente de San Juan Chamula.

En la actualidad el eje de la actividad económica sigue siendo el sector agrícola. En el 2002, el 59.79 % de la población económicamente activa se ocupaba en actividades propias al sector primario. (INEGI, 2002) De acuerdo a los datos del censo agrícola y ganadero del 2007, la región ha perdido dinamismo en la producción de granos básicos aunque sigue siendo una de las zonas más dinámicas de Chiapas. La agricultura de la región se basa en dieciocho cultivos, encabezando la lista la producción de maíz, café, frijol y algunas frutas de temporada.

El Proceso de desagrarización en La región Frailesca.

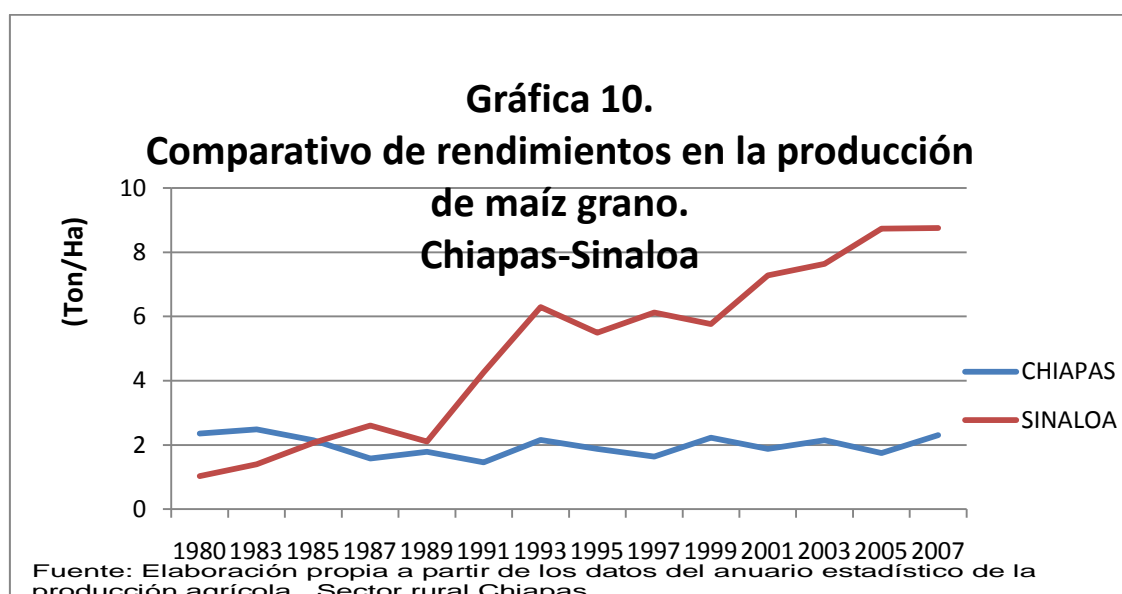
La crisis del campo mexicano es evidente en la Frailesca. La aplicación de las políticas de regulación y apertura impuestas por el TLCAN ha afectado gravemente a la región. La caída en la producción de granos básicos y de

café, en respuesta a la crisis cafetalera y a la competencia desleal de los productores de maíz, es la certeza de la crisis agrícola por la que pasa Chiapas.



La nueva política de subsidios dirigidos a través del programa gubernamental Procampo provocó una relocalización de la producción de maíz. Villafuerte y García, señalan que esta política provocó que los productores de alta productividad salieran del mercado, dejando su lugar a productores con menor extensión de cultivo; aunado a la disminución del monto real de los subsidios directos. En 1995, los productores recibieron 919 pesos, mientras que en el 2002 el monto fue de sólo 714 pesos. (Villafuerte y García, 2006)

Otro atenuante de la crisis agrícola en la Frailesca es la escasa tecnificación en la producción de granos básicos. El cultivo de maíz, predominante en la zona, es de modalidad temporal y en condiciones de monocultivo, lo que se traduce en deficientes rendimientos productivos. Según datos de Financiera Rural, Chiapas en el 2007 ocupó el tercer lugar en producción de maíz blanco, después de haber sido, por décadas, el granero del país. Los productores de la Frailesca están por detrás de los productores de Sinaloa y Jalisco, operando con rendimientos del 1.78%, mientras que los productores de Sinaloa operan con rendimientos del 9.76 (Agrochiapas, 2009)



Los efectos de la crisis agrícola en la Frailesca han tenido fuertes repercusiones en el resto de la entidad y el país. Se ha transformado el campo chiapaneco y con ello se ha movilizadado a una importante cantidad de trabajadores agrícolas a otros sectores productivos dentro y fuera del país, dando lugar a una importante movilidad de trabajadores agrícolas fuera del espacio rural. Es importante mencionar, que la región Frailesca es una de las regiones de Chiapas con menor expulsión de fuerza de trabajo hacia los Estados Unidos, sin embargo no está exenta de los flujos migratorios a nivel internacional.

Appendini y Torres-Mazuera señalan que uno de los elementos clave del proceso de desagrarización es la pérdida de importancia de la actividad agrícola en los hogares rurales. (Appendini y Torres-Mazuera, 2008) En el caso de la región se constata, que en efecto ha disminuido la superficie de labor. En 1999 la superficie dedicada a actividades agrícolas era de 201,466.25 hectáreas mientras que en el 2009 fue de 85,650.75, lo que representa una disminución de 115,815.50 hectáreas. (Censo Agrícola y Ganadero: 1991-2007) A hora bien, lo importante de este aspecto es analizar las causas reales del descenso de las actividades agrícolas en la Frailesca, ya que a pesar de la caída de los precios a nivel internacional, la competencia desleal y la liberalización de la economía mexicana esta región sigue dependiendo de los cultivos de granos básicos. El pasado 28 de enero del año en curso el gobernador Juan Sabines afirmó que la Frailesca “región de gente de mucho trabajo y que ha padecido altibajos en materia del campo” contará con todo el respaldo del gobierno del estado para estimular nuevamente la producción de maíz.¹⁵

2.2.3 Región Soconusco.

La región Soconusco está conformada por dieciséis municipios distribuidos en 5,475.5 kilómetros cuadrados. Y al igual que la región Frailesca las condiciones climatológicas y geográficas de la región han propiciado un óptimo desarrollo de la agricultura y la ganadera, principalmente de la agricultura. Esta región es conocida por la producción intensiva de café, plátano y coco. El auge cafetalero en el Soconusco es histórico, ya que desde 1890 esta región llegó a ser una de las más importantes a nivel mundial. Durante el gobierno de Porfirio Díaz los alemanes instalaron importantes haciendas cafetaleras. Las crisis del sector cafetalero también son históricas¹⁶. En la década de los setenta la producción de café se intensificó de manera importante, atrayendo importantes flujos de fuerza de trabajo, de distintas regiones del estado, a las fincas cafetaleras. (Villafuerte y Garcia, 2006) Cabe mencionar que por mucho tiempo Chiapas ha sido el productor número uno de café a nivel nacional, a pesar de ser el de menor industrialización.

Los flujos migratorios, al igual que en la Frailesca, han sido una constante en la región del Soconusco. El auge cafetalero fungió como polo de atracción para migrantes de otras zonas del estado y de Guatemala. Durante mucho tiempo la población de los Altos y de Guatemala abasteció de mano de obra barata a las fincas cafetaleras. A finales del siglo XIX, muchas haciendas

¹⁵ Discurso pronunciado por el gobernador Juan Sabines en la entrega de premios a la “Mazorca de Oro” 2009-2010 en el municipio de La Concordia.

¹⁶ La primera guerra mundial desestabilizó los precios del café.

de la región ya eran una reserva de mano de obra indígena barata, destinada a la producción agrícola.

El proceso de desagrarización en la región Soconusco.

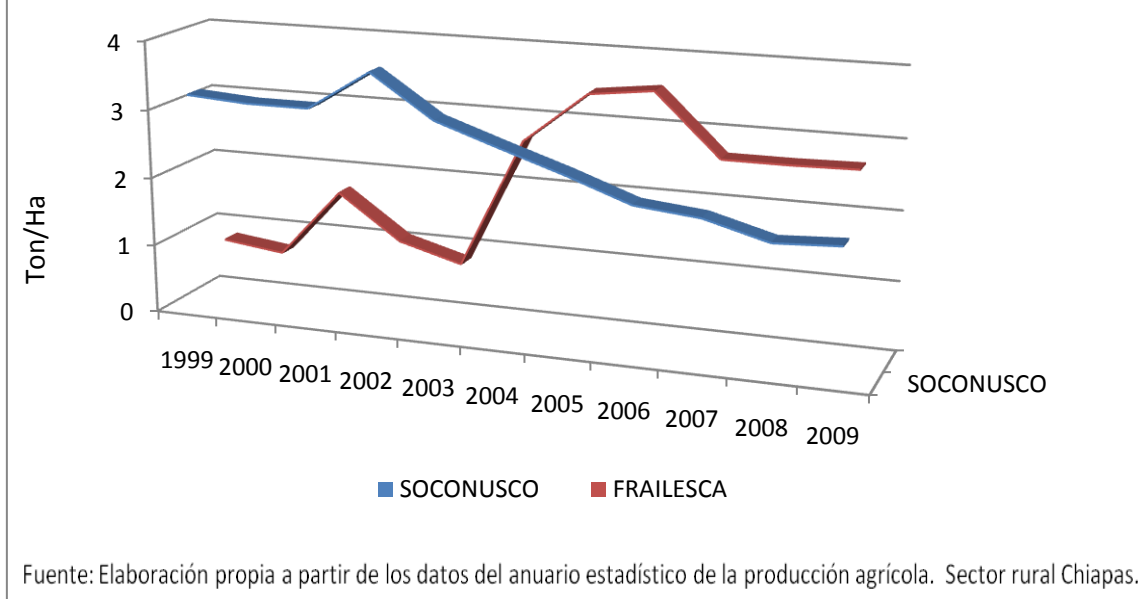
A partir de la caída internacional de los precios del café esta región empezó a perder dinamismo.¹⁷ Hasta el día de hoy la región no ha recuperado su dinamismo económico. Para Daniel Villafuerte la crisis en el sector cafetalero es el principal signo de descomposición del sector agrícola de Chiapas, por sus efectos dramáticos en la absorción de fuerza de trabajo. (ibíd.)

Cuadro: 3 EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ-CEREZA.			
REGIÓN: SOCONUSCO, DISTRITO: TAPACHULA.			
AÑO.	Producción	PMR	Valor Producción
	(Ton)	(\$/Ton)	(Miles de Pesos)
1999			
2000	211,519.20	3,500.00	740,317.20
2001	235,970.11	2,374.32	560,268.55
2003	281,086.58	2,304.00	647,623.48
2005	209,429.29	1,660.00	347,652.62
2007	156,348.66	2,461.08	384,787.27

Hoy en día, el deterioro del suelo en la región es vidente por causa de la sobreexplotación y los desastres naturales que han afectado gravemente grandes extensiones de cultivo. En 2010 se registraron pérdidas en las cosechas de café y maíz a causa de las tormentas tropicales. Lo anterior señala que las condiciones ecológicas y geográficas de la región se están modificando afectando de manera importante la productividad agrícola del Soconusco.

¹⁷ En 1989 la Organización Internacional del Café OIC modifica las cuotas en el mercado internacional, generando fuertes caídas en los precios del grano.

Gráfica 11
Comparativo : regiones cafetaleras de Chiapas.



El soconusco ha perdido mayor dinamismo económico en la producción de café en comparación con la otra región cafetalera de la entidad, la Frailesca. La caída en los rendimientos productivos, del cultivo más importante de la zona, es uno de los detonadores clave del proceso de desagrarización en Chiapas. Sin embargo, el incremento de 129,604 hectáreas en la superficie de labor del 2009 al 2010 indica que en el caso concreto del Soconusco, las transformaciones del campo no se deben directamente al abandono de la producción agrícola, sino más bien a la baja absorción de fuerza de trabajo y a las condiciones del mercado internacional.

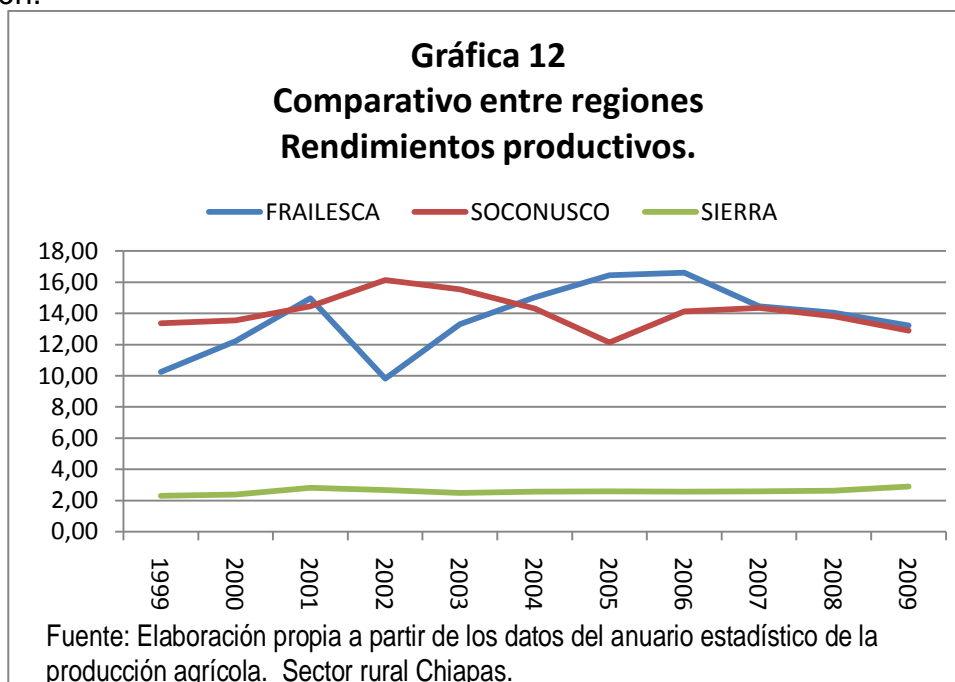
Otro de los elementos clave a analizar son los flujos migratorios en y fuera de la región. Como ya se menciona, anteriormente el Soconusco representaba un polo de atracción para la población de otras regiones del estado y de Guatemala. Hoy en día la región tiene la tercera tasa de expulsión de migrantes hacia los Estados Unidos, después de los Altos y La Sierra. (Pelaéz, 2010)

2.2.3 La Sierra.

La región Sierra es la de menor productividad agrícola y ganadera de toda la entidad, debido a las características ecológicas de la zona, la escasa tecnología y la presión demográfica sobre la superficie de labor. El relieve de la región es montañoso con zonas altamente accidentadas y con una red fluvial es limitada. La nula tecnología empleada en la actividad agrícola dificulta aún

más el desarrollo de la productividad agrícola, pues las herramientas y técnicas que se ocupan en la siembra y cosecha de los cultivos son arcaicas y poco eficientes.

A pesar de los bajos niveles de productividad del sector primario el 73.60% de la población económicamente activa (PEA) se emplea en actividades de carácter agropecuario, el 6.48 en el secundario y sólo el 17.19 en el terciario. (INEGI, 2000) La actividad agrícola de la Sierra se basa en cuatro cultivos: café, maíz, frijol y papa. Comparando los niveles de rendimientos productivos entre la Sierra, La Frailesca y El Soconusco durante el periodo de 1999 al 2010 se hace evidente el histórico rezago económico de la región.



Aunque las condiciones ecológicas de la región no favorecen el desarrollo de la agricultura, la Sierra destina una parte importante de sus factores productivos al cultivo de café. A este cultivo se dedica el 70% de la PEA ocupada de la región. (Villafuerte y García 2008; citado por Jungehülsing, 2009). De acuerdo a datos oficiales el 63.49 de la PEA ocupada en actividades propias del primer sector no recibe salario alguno, mientras que sólo el 0.51% recibe más de cinco salarios. Situación que explica directa e indirectamente que la La Sierra sea una de las regiones con mayor índice de marginación y rezago social de Chiapas. (INEGI, 2005)

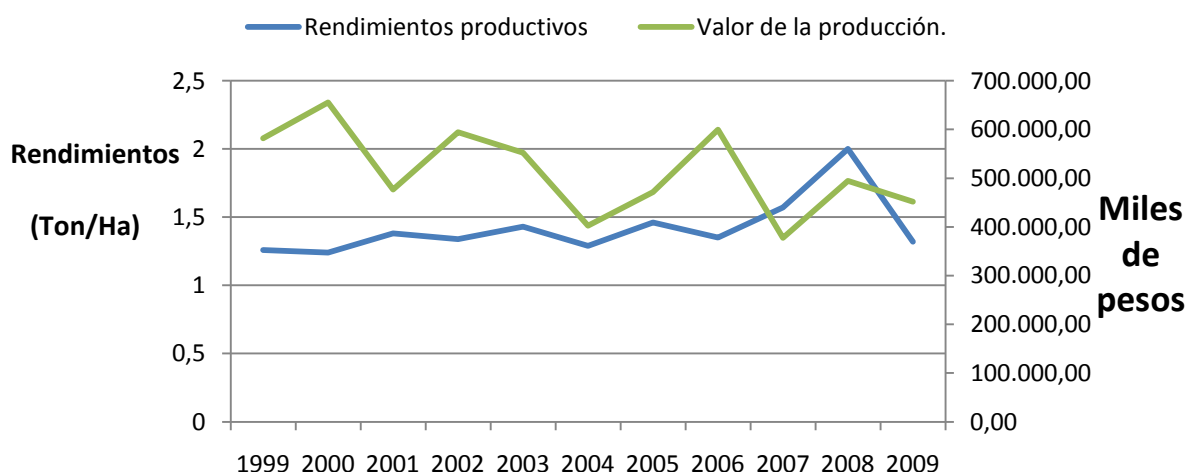
Proceso de desagrarización.

El territorio de la Sierra es de 2,126 kilómetros cuadrados, equivalente al 2.8 % del territorio estatal, dividido en ocho municipios. Motozintla es el más importante de ellos de acuerdo a su actividad agrícola. Según datos oficiales, en la región se concentra un porcentaje importante de localidades rurales con una presencia dominante de población mestiza. En esta zona la presión demográfica sobre los recursos productivos ha agotado el límite de la frontera

agrícola. De 1999 al 2009 se han perdido 500 hectáreas de superficie de labor y los niveles de productividad han permanecido estancados desde la década de los 90. (Agrochiapas, 2010)

Las transformaciones del campo en el sector rural de la Sierra son consecuencia de tres aspectos fundamentales: el desgaste ecológico de la región, que limita la productividad agrícola; la presión demográfica sobre los recursos limitados, producto del incremento poblacional y el atraso de la estructura económica de la región y del estado. En este sentido, es importante mencionar que el rezago económico de la zona se acentuó con la entrada en vigor del TLCAN, pues los precios del maíz afectaron directamente a los campesinos dedicados al cultivo de granos básicos.

Gráfica 13
Evolución: niveles de precios y rendimientos productivos.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del anuario estadístico de la producción agrícola. Sector rural Chiapas.

Estudios de Daniel Villafuerte señalan a la Sierra como una importante zona expulsora de migrantes hacia los Estados Unidos. De hecho, afirma que las remesas son el factor más importante en la dinámica económica serrana (Villafuerte, 2006). El proceso migratorio de la región debe ser entendido como una válvula de escape para la economía regional, estatal y nacional, debido a que la economía, en todos los niveles, carece de una estructura productiva competitiva capaz de absorber de manera eficaz la fuerza de trabajo disponible. A partir de 1988, con la crisis del sector rural en México, los flujos migratorios de chiapanecos crecen considerablemente. En el caso concreto de La Sierra, en la actualidad es la región con la mayor tasa de emigrantes de todo el Estado con destino hacia Estados Unidos.

Los estudios de desagrarización señalan que una de las causas de este proceso es el desplazamiento de las actividades agrícolas y ganaderas por la captación de ingresos no agrícolas. (Galindo y Reyes, 2007) En este sentido, resulta importante señalar que debido a la limitada productividad agrícola de la región existen localidades que sobreviven de ingresos no agrícolas, obtenidos principalmente a través del comercio regional, sin que eso signifique el abandono de la agricultura por completo.

Otro problema al que se enfrenta La Sierra es el deterioro de las condiciones ecológicas; el problema ecológico de la región está causando efectos negativos en la ya deficiente actividad agrícola. Jungehülsing señala que una parte de los agricultores se están viendo obligados a abandonar sus cosechas de maíz, por las intensas lluvias de los últimos años. Las prolongadas lluvias de los años recientes han ocasionado enormes pérdidas en las cosechas de café y maíz. (Jungehülsing, 2009)

Finalmente, la aplicación de los programas agrícolas no ha contribuido a mejorar las condiciones de vida de los campesinos de la región y mucho menos han reactivado los niveles de productividad. Villafuerte y García, señalan que a reducción de los subsidios al campo en materia de granos básicos condujo a una recomposición de las áreas productivas maiceras, provocando una disminución progresiva en los rendimientos por unidad de superficie. (Villafuerte y García, 2006)

2.2.4 La región Selva

La región Selva está conformada por 14 municipios distribuidos en una superficie terrestre de 19789.2 km², lo que representa el 26.2% del territorio estatal. De acuerdo a sus características geográficas, la región se subdivide en tres subregiones: la zona montañosa, con cabecera en Yajalon; la Llanura del Golfo, con cabecera en Palenque y por último, la subregión Selva en el municipio de Ocosingo. La Selva, en su conjunto, presenta una gran diversidad de ecosistemas y de importantes nichos ecológicos, rodeados por los ríos: Lacanjá, Lacantun, Tulija y Usumacinta.

En general, las condiciones ecológicas y geográficas son favorables para el desempeño de las actividades agropecuarias en la región. La gran variedad de climas¹⁸ y las precipitaciones constantes, durante todo el año, han ayudado al desempeño de la agricultura y al desarrollo de la ganadería extensiva. En la zona, existen municipios donde la ganadería ha desplazado a la actividad agrícola, por ser la de mayor grado de desarrollo y la más ligada a la dinámica del mercado nacional. Tal es el caso de la subregión del Golfo, donde se aprovechan al máximo las extensiones territoriales para la producción de ganado bovino. En la región Selva se ubican dos distritos ganaderos: el de Palenque y el de la Selva Lacandona, siendo el primero el de mayor importancia por su producción.

Mientras que en las localidades donde se desempeña la actividad agrícola, con rendimientos decrecientes, los principales cultivos son: el maíz, el frijol y el café¹⁹. Según datos oficiales, la distribución actual del suelo en esta región es: el 55% del suelo es área forestal, el 24% está dedicado a la ganadería y el 7% a las actividades agrícolas. (INEGI, 2005)

Respecto a la composición poblacional de la región, en la zona existe una fuerte presencia de grupos étnicos, principalmente de: tojolabales, tzeltales, tzotziles, choles, zoques, lacandones y mames. La mayoría de la población indígena habita en pequeñas localidades altamente dispersas y de difícil acceso; lo que hace que la Selva sea considerada una región altamente

¹⁸ Los climas predominantes en la región son: cálidos, húmedos y subhúmedos con lluvias todo el año. La vegetación es extensa propia de selvas altas, medias y sabanas húmedas.

¹⁹ La región Selva es la segunda región cafetalera más importante a nivel estatal.

rural. De acuerdo a los datos oficiales, la Región Selva ocupa el tercer lugar en crecimiento poblacional, después de la región Altos y Centro.

Los flujos migratorios estatales, nacionales e internacionales han sido una constante en la historia de la región. Durante el siglo XX se intensificó el proceso de colonización de la Selva a través de dos políticas gubernamentales. La primera, de protección ante la posible expansión de refugiados guatemaltecos en Chiapas²⁰. Y la segunda, de tipo económico y en respuesta al agotamiento de la frontera agrícola²¹ en otras partes del estado,²² se movilizó a un considerable porcentaje de población de otras regiones con el fin de intensificar el proceso de transición de la selva al campo agrícola y ganadero. En la década de los setenta se ocuparon grandes extensiones de la región para extender la ganadería comercial y llegar a ser el tercer lugar a escala nacional en la producción de ganado bovino. En lo social, la ocupación de la Selva provocó conflictos entre los pobladores de la selva y los principales grupos étnicos que llegaron a la región, choles y tzeltales.

En la actualidad la migración nacional e internacional es parte de la vida cotidiana de la región. Sin embargo, es importante señalar, que la gran mayoría de los flujos migratorios son hacia Estados Unidos y no al resto del país. Bellinghausen señala que en las regiones Selva y Frontera sea vuelto una moda, necesaria, unirse al éxodo hacia los Estados Unidos. En la Selva, como en casi todo el resto de la entidad, se ofrecen viajes a Tijuana y Altar "todos los miércoles, a precios económicos" (*La Jornada*, 25 de enero de 2005). Es decir, que al igual que en otros lugares de Chiapas, la captación de ingresos no agrícolas es la alternativa para la sobrevivencia de los pobladores de la región selva.

El proceso de desagrarización en la región selva.

En esta sección se constata que el proceso de desagrarización para el caso concreto de la región Selva se corresponde con la crisis del sector agropecuario. El deterioro de las condiciones ecológicas y geográficas, el límite de la frontera agrícola y el impacto de las políticas de apertura comercial en el sector primario, explican las transformaciones del campo en La Selva.

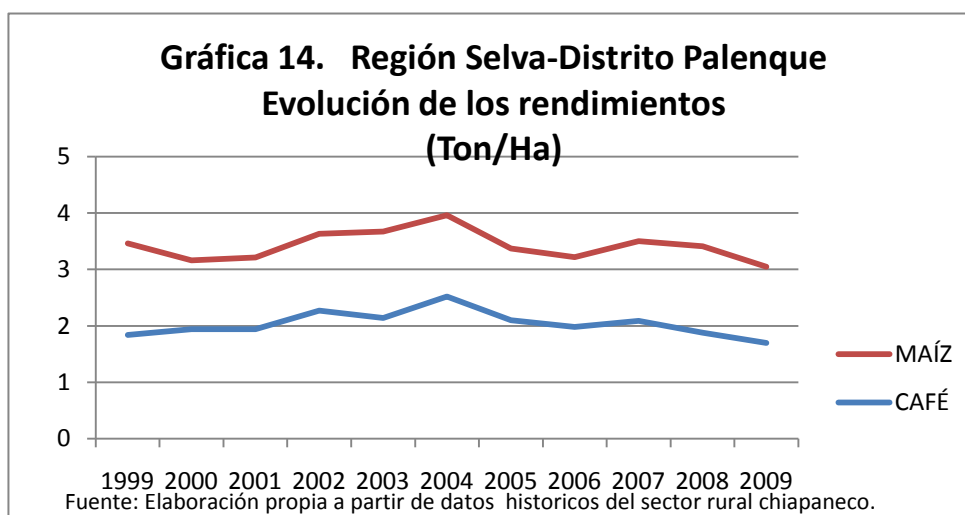
El agotamiento de los recursos naturales es evidente en la región. Entre las causas del deterioro y de la sobreexplotación de la región se encuentran: el incremento de la densidad poblacional, el ensanchamiento de la frontera agrícola, la presencia de empresas transnacionales dedicadas a la explotación forestal y al turismo alternativo << ecoturismo >>. Cabe mencionar que los proyectos de ecoturismo, impulsados por el gobierno, sólo han favorecido a algunos grupos de la región, afectando gravemente a la mayoría de la población.

²⁰ En los ochenta, la Selva Lacandona fue poblada por guatemaltecos que se refugiaban en México de la guerra civil de su país.

²¹ A partir de 1940 llegaron importantes flujos de población, campesinos indígenas, a la Selva Lacandona en busca de alternativas de sobrevivencia. (García y López, 1991)

²² A nivel estatal, la región fue por mucho tiempo el soporte del agotamiento de la frontera agrícola de otros lugares de Chiapas.

La crisis agrícola en la región se ha agravado por diversos factores. El más importante de estos, es que la superficie agrícola ha llegado a su límite y ya no hay más tierra que colonizar. Díaz y Ávila señalan que “La válvula de escape que permitió por generaciones la reproducción de los patrones de vida ya no existe —la Selva Lacandona, la última frontera agrícola, es en la actualidad un área nacional protegida” (Díaz y Ávila, 2007) El segundo factor es el incremento de la densidad poblacional sobre los recursos limitados que conducen a la parcialización de la tierra. El tercer factor, no en importancia, es que la producción agrícola se realiza con escasa tecnificación; resultando en rendimientos decrecientes. Finalmente, están los efectos negativos de la política de apertura comercial del TLCAN sobre la producción de granos básicos. El caso del café, es importante por ser la Selva la segunda región en producción a nivel estatal. Al igual que en la región Soconusco y Frailesca, la caída de los precios golpeó, considerablemente, a los pequeños y medianos caficultores de la Selva, en la rentabilidad de sus producciones.



El caso de la producción ganadera no difiere de la crisis agrícola de la región. La caída de los precios, los niveles de competencia con los productores del norte, las políticas de apertura comercial, la nula tecnología y la falta de subsidios a este sector; son las causas principales del problema ganadero regional. Además de que es evidente, que a nivel estatal, esta actividad productiva se encuentra desarticulada de la dinámica del sector exportador del país.

Cuadro: 4

AÑO.	DISTRITO	PRODUCCIÓN	PRECIO
		(toneladas)	(pesos por kilogramo)
2002	PALENQUE	37,681	11.51
	LACANDONA	3,291	10.21
	LACANDONA	3,163	9.87
2004	PALENQUE	43,027	11.71

	LACANDONA	3,311	12.23
	LACANDONA	3,173	14.1
2006	PALENQUE	39,113	15.71
	LACANDONA	3,209	14.28
	LACANDONA	3,533	14.13
Fuente: ²⁰⁰⁸ Sector rural chiapaneco. Agrochiapas.com.mx	PALENQUE	39,137	13.25
	LACANDONA	3,669	13.75

Reflexiones Finales.

A partir de lo anterior se concluye que el proceso de desagrarización del campo chiapaneco es un fenómeno heterogéneo, en cuanto a las causas que lo han generado y los efectos que han surgido de éste en cada una de las regiones socioeconómicas de la entidad. El análisis, a nivel regional, de las condiciones ecológicas y geográficas, de la frontera agrícola y del impacto de las políticas de apertura comercial sobre la producción agrícola ha permitido evidenciar la transformación del sector rural chiapaneco. Como se ha mostrado, en cada región, existe una estrecha relación entre el proceso de desagrarización y la crisis de la producción agrícola; generada por el límite de la frontera agrícola y el impacto negativo de la liberalización comercial de la economía mexicana.

De igual manera, se explica que para el caso de las regiones Altos y Sierra las transformaciones del campo se deben principalmente a cuatro causas estructurales de la crisis agrícola: la presión demográfica, sobre los recursos limitados <<superficie de labor>>; el deterioro de las condiciones ecológicas; la falta de tecnología y modernización de las técnicas de producción; y la caída en los precios de los granos básicos, como efecto de la liberalización y desregulación económica. El incremento poblacional se asocia al agotamiento de la frontera agrícola y al descenso de los rendimientos productivos, considerando que la parcelización de la tierra afecta directamente los niveles de producción, además, de que la presión sobre los recursos limitados se agrava con la ausencia de cambio tecnológico.

Autores como Appendini, Torres- Mazuera y Escalante, entre otros, argumentan que los cambios en el sector rural se deben principalmente a la importancia que cobran los ingresos no agrícolas en la sobrevivencia de los hogares campesinos. Al respecto, se encontró que para las regiones Los Altos y La Sierra los flujos migratorios y la captación de ingresos no agrícolas son

una constante histórica, en la que la sobrevivencia de la población ha dependido, fundamentalmente, de la venta de fuerza de trabajo fuera de sus regiones de origen. De esta forma, el proceso de desagrarización, en estas dos regiones, no corresponde directamente al incremento de los ingresos no agrícolas y/o al desplazamiento de las actividades agrícolas por la venta de su fuerza de trabajo.

Daniel Villafuerte y María García señalan, acertadamente, que el carente desarrollo del sector industrial a nivel estatal limita la absorción eficaz de la fuerza de trabajo disponible en cada una de las regiones; reflejándose en el incremento de la pobreza, la marginación y el escaso desarrollo humano de la población rural de La Sierra y Los Altos. Del mismo modo, a medida que las condiciones de vida han empeorado y la crisis del sector agrícola se ha agravado, los flujos de migrantes a otras entidades y a Estados Unidos se han incrementado considerablemente en los últimos años. Las estadísticas demuestran que las remesas juegan un papel central en la economía chiapaneca. De 1990 a 2003 Chiapas ha pasado de ser del lugar 29 en 1990 al lugar 11 en el 2003, en la lista de estados que reciben remesas de familiares migrantes. (Villafuerte y García, 2006)

Las políticas de apertura, el desmantelamiento y privatización del aparato estatal de apoyo a la producción y distribución de maíz han agravado la vulnerabilidad de México ante el exterior, aumentando las importaciones de granos básicos. En el contexto de la reestructuración productiva agrícola surge un problema grave para el Estado y para la población más pobre del país: el incremento de los precios internacionales de los alimentos, puesto que ante esta situación el gobierno no puede garantizar la alimentación de la población rural si no es por medio de los subsidios a las importaciones de maíz, solución a corto plazo, que agrava el déficit en la balanza agroalimentaria del país. En la misma dirección, la falta de apoyos reales a la pequeña producción de maíz imposibilita que los productores no comerciales puedan competir ante las grandes importadoras de granos básicos. En este sentido es importante apuntar que una buena parte del aumento de los precios internacionales de alimentos, sobre todo de los granos básicos, se debe al incremento de la producción de biocombustibles a costa de la seguridad alimentaria de la población.

La crisis agrícola, inducida por la liberalización y la desregularización comercial, en la región Frailesca ha tenido fuertes repercusiones en el resto de la entidad y el país, pues esta región ha sido la más importante zona productora de maíz. La caída en la producción de granos básicos y los deficientes rendimientos productivos han transformado en su totalidad al campo chiapaneco, movilizándolo a una importante cantidad de trabajadores agrícolas a otros sectores productivos dentro y fuera del país. Aunque La Frailesca es una de las regiones de la entidad con menor expulsión de fuerza de trabajo hacia los Estados Unidos no está exenta directa e indirectamente de los flujos migratorios a nivel internacional. Un porcentaje importante de la población que años atrás rentaba tierra o vendía su fuerza de trabajo en la región, hoy en día tiene que salir fuera del país en busca de ingresos que complementen su supervivencia.

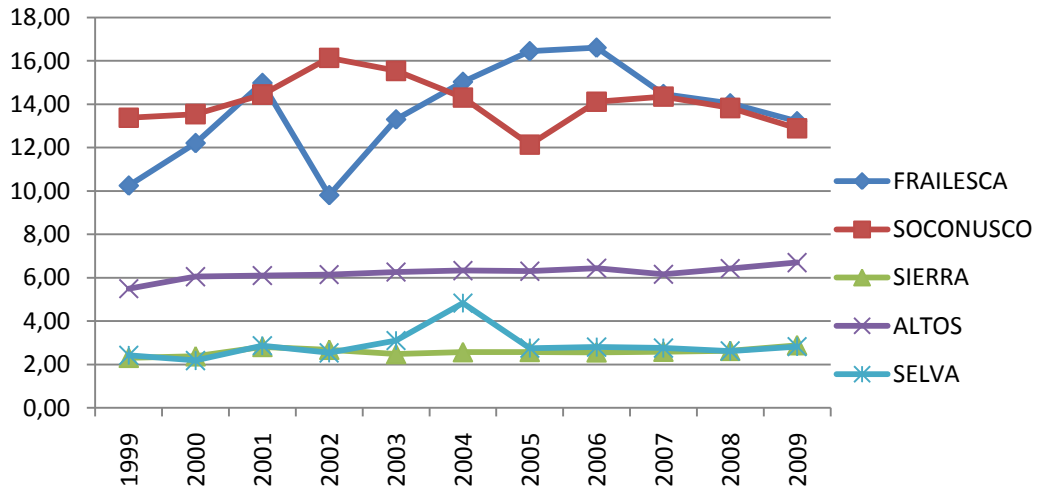
La crisis en el sector cafetalero (1989) explica en buena parte las transformaciones del campo en las regiones cafetaleras más importantes de Chiapas. Tanto en La Frailesca como en El Soconusco y La Selva, la caída de

los precios internacionales del café afectó gravemente a la producción agrícola y a la absorción de trabajadores agrícolas de las tres regiones y de otras partes del estado. De acuerdo al análisis estadístico, la región del Soconusco ha perdido mayor dinamismo económico en la producción de café en comparación con la Frailesca. El incremento de 129,604 hectáreas en la superficie de labor del 2009 al 2010 indica que en el caso concreto del Soconusco, las transformaciones del campo no se deben directamente al abandono de la producción agrícola, sino más bien a la baja absorción de fuerza de trabajo y a las condiciones del mercado internacional. En general, el descenso de los rendimientos productivos en las plantaciones de café es uno de los detonadores clave del proceso de desagrarización en Chiapas.

En el caso concreto de la región Selva se encontró que la crisis del sector agropecuario se debe principalmente al deterioro de las condiciones ecológicas y geográficas de la región, el agotamiento de la frontera agrícola y el impacto negativo de las políticas de apertura comercial en el sector primario. El agotamiento de los recursos naturales es evidente en la región. Entre las causas del deterioro y de la sobreexplotación de La Selva se encuentran: el incremento de la densidad poblacional, inducida y natural; el ensanchamiento de la frontera agrícola, por medio de la deforestación y la presencia de empresas transnacionales dedicadas a la explotación forestal y al turismo alternativo. De igual manera, se evidenció que la producción ganadera no difiere de la crisis agrícola de la región. La caída de los precios, los niveles de competencia con los productores del norte, las políticas de apertura comercial, la nula tecnología y la falta de subsidios a este sector; son las causas principales del problema ganadero regional.

A continuación se presentan algunos cuadros que concentran parte del análisis regional y que a la vez sintetizan los elementos claves de la crisis agrícola en la región.

**Gráfica:15 Comparativo entre regiones
Rendimientos productivos.**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del anuario estadístico de la producción agrícola. Sector rural Chiapas.

**Cuadro: 5 Evolución de la superficie de
labor.**

REGIÓN	1999	2009	1999-2009
ALTOS	113,595.00	118,474.50	4,879.50
FRAILESCA	201,466.25	85,650.75	-115,815.50
SOCONUSCO	223,748.96	353,353.30	129,604.34
SELVA- SL	86,184.00	64,960.37	-21,223.63
SELVA- PA	194,313.00	236,979.29	42,666.29
SIERRA	75,495.00	75,038.86	-456.14
FRONTERIZA	205,949.35	144,382.00	-61,567.35
ISTMO	17,014.25	17,116.00	101.75
CENTRO	291,877.95	183,647.16	-108,230.79
NORTE	124,269.25	124,517.00	247.75

Fuentes bibliográficas y documentales

- Appendini, K., García, R. y Tejera, B. (2003): "Seguridad alimentaria y calidad de los alimentos: ¿Una estrategia campesina?", *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, núm. 75, pp. 65-83.
- Appendini, K., y Torres, G. (2008): ¿Ruralidad sin agricultura? Perspectivas multidisciplinares de una realidad fragmentada, México D.F., El Colegio de México, p.257.
- Calva J. (1988): Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988. Fontamara.
- Calva J. (2004): "Ajuste estructural y TLCAN; efectos en la agricultura mexicana y reflexiones sobre el ALCA" *El cotidiano*, núm. 124.
- CEPAL. (2007): "Temas prioritarios de política agroalimentaria y desarrollo rural en México" CEPAL, SERIE *estudios y perspectivas*, 2007, Naciones Unidas
- Castellanos, A. (1988): Notas sobre identidad étnica en la región Tzotzil Tzeltal de los Altos de Chiapas, México D.F., UAM. 1988.
- Carton de Grammont, H (2009): "La desagrarización del campo mexicano", *Revista electrónica Convergencia*, Vol. 16, núm. 50, pp. 13-55.
- Davis B. (2000) "Las políticas de ajuste de los ejidatarios frente a la reforma neoliberal de México" *Revista de la CEPAL*, núm 72. Roma.
- Escalante Roberto, Catalán Horacio, Galindo Luis y Reyes Orlando (2007): "Desagrarización en México: Tendencias actuales y retos hacia el futuro", *Revista Cuadernos de Desarrollo Rural*, núm. 059. pp. 87-116
- García J. y Santiago M. (2002): "Importaciones de maíz en México un análisis espacial y temporal", *Revista Investigación económica*, 2004, Vol. LXIII, núm. 250
- García R (2002): "Política Arancelaria y protección del mercado de maíz en México", *Revista Economía: Teoría y Práctica*, núm. 123, México.
- Hibon A, B. Triomphe, M. López y L. Saad (1993) "El maíz de temporal en México: tendencias restricciones y retos", *Revista Comercio Exterior*, Vol. 43, núm. 4 México.
- Jungehülsing, J. (2009): "Las que se van, las que se quedan: reacciones frente al cambio climático. Un estudio de caso sobre migración y género en Chiapas", *Revista electrónica*.
- López, Jorge, 2010, *Economía y reproducción social en Chiapas*, documento de trabajo.

OCDE (1997) *“Examen de las políticas agrícolas de México. Políticas nacionales y comercio agrícola”* OCDE. México

OCDE (2007) *“Política agropecuaria y pesquera en México. Logros recientes continuación de las reformas”* OCDE, USA.

Pelaéz, Óscar, 2010, *Relación densidad-migración en Chiapas*, documento de trabajo.

Puyana A. y J. Romero, (2006) *“El sector agropecuario Mexicano a diez años del TLCAN. Economías disperejas, negociaciones asimétricas y resultados previsibles”* Diez años del TLCAN. UNAM. México.

Rello F. (2007) *“México: notas sobre el financiamiento rural y la política crediticia agropecuaria”* CEPAL, *SERIE estudios y perspectivas*, Naciones Unidas.

Rello F. y Y Trapaga (2001) *“Libre Mercado y agricultura Efectos de la Ronda de Uruguay en Costa Rica Y México”* CEPAL, *SERIE estudios y perspectivas*, Naciones Unidas

Rus, J y Collier, G: (2002). "Una generación en crisis en Los Altos de Chiapas: Los casos de Chamula y Zinacantán, 1974-2000", en Shannan L. Mattiace, Rosalva Aída y Jan Rus, *Tierra, Libertad y autonomía: impactos regionales del zapatismo en Chiapas*, CIESAS, pp. 157–199.

Rus, D y Jan Rus (2008). "La migración de trabajadores indígenas de Los Altos de Chiapas en Estados Unidos, 2001–2005: El caso de San Juan Chamula", en Daniel Villafuerte y María del Carmen García, *Migraciones en el sur de México y Centroamérica*, México, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (Unicach)/Miguel Ángel Porrúa, pp. 343–382.

SIAP. *“Situación actual y perspectivas del maíz en México 1996-2012”* SIAP, 2007, México.

Villafuerte, Daniel y García María (2006) *“Crisis rural y migraciones en Chiapas”*, *Revista Migración y Desarrollo*, Primer semestre 2006. pp. 102-130

Bases de Datos.

Anuario Estadístico del Sector Rural en Agrochiapas- Sector Rural.
<http://www.agrochiapas.gob.mx/>

INEGI, 2005, *II Conteo de población y vivienda*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

_____, 2010, *Anuario estadístico: Chiapas*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

_____, 1994, *Censo Agrícola y Ganadero: 1991: Chiapas*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

_____, 2010, *Censo Agrícola y Ganadero: 2007: Chiapas*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Hemerografía.

La Jornada, 19 de junio de 2005, México.

El expreso de Chiapas. www.expresochiapas.com